



LA IMPORTANCIA DEL MEDIADOR: UNA EXPERIENCIA EN LA FORMACIÓN DE LECTORES

LUZ MARÍA SAINZ GONZÁLEZ*

RESUMEN. En la promoción de la lectura el papel del mediador es fundamental, ya que de la actitud que asuma al tender el puente entre los libros y los niños dependerá la respuesta de éstos y la manera en que adopten la lectura como un elemento indispensable en sus vidas.

En este estudio de caso se presentan los resultados obtenidos en un proyecto integral de promoción de lectura llevado a cabo en una institución educativa privada en la Ciudad de México, en el cual se pone en evidencia la importancia que tuvo el docente como promotor.

ABSTRACT. In the promotion of reading, the role of the mediator is crucial. This is because the children's response and how important they see reading in their lives depends on the attitude the mediator has when providing a bridge between books and children.

In this case study, the results obtained from a global project promoting reading, carried out in a private educational institution in Mexico City, are presented. These results highlight the important role the teacher played as promoter.

A partir de 1980 en México ha cobrado cada vez más trascendencia la promoción de la lectura. Dado el limitado contacto que se tiene con la cultura escrita en la mayoría de los hogares mexicanos, la escuela tiene un papel preponderante para la formación de lectores. Tanto en las escuelas públicas como en las privadas existe cada día mayor conciencia del valor que tiene el que los niños se apropien de la cultura letrada y se desenvuelvan en un entorno lector que favorezca el acercamiento placentero a los materiales de lec-

tura, utilizando los diversos recursos al alcance de los docentes para lograrlo.

A partir del lanzamiento del Programa Nacional *Hacia un País de Lectores* en el 2002, en las escuelas públicas se ha puesto un énfasis en el enriquecimiento de las bibliotecas escolares y en el establecimiento de bibliotecas en el aula que pongan al alcance de los niños materiales a partir de los que puedan realizarse actividades de lectura y escritura fuera del currículo académico y con un enfoque estético.

(*) Presidente IBBY México.

En la educación privada los esfuerzos han variado en función del interés que cada institución tiene en el tema. Éstos van desde el diseño de programas de lectura en los que las actividades de promoción se limitan a que los niños lean los libros y escriban el reporte correspondiente, hasta proyectos ambiciosos que involucran la transformación de todo el entorno.

A continuación se exponen los resultados de una de estas experiencias, que se llevó a cabo en una institución educativa privada ubicada en la Ciudad de México.¹

Los directivos de este colegio, interesados en elevar el nivel de rendimiento escolar de los alumnos, decidieron implementar un proyecto integral de formación de lectores. Con este fin se consideraron los siguientes elementos como factores indispensables para llevarlo a cabo:

- Los acervos.
Los niños requieren tener acceso a una amplia variedad de libros y portadores de texto. El desarrollo del gusto lector depende en gran medida de la calidad y variedad de los libros con los que éste se relacione. Pero no se trata sólo de que existan los libros, sino de que estén disponibles para el lector, es decir, ofrecer un espacio favorecedor para la lectura en el que se propicie la familiaridad con los materiales.
- El mediador.
Aunque imprescindible, la sola presencia de libros es insuficiente para

promover la lectura. Los acervos son los cimientos, la condición *sine qua non* para la formación de lectores, pero no son el edificio. Los niños requieren un intermediario, un mediador que facilite sus primeros encuentros con los libros, que les ayude a descubrir el significado, la emoción y el gozo que encierran, que mantenga su interés en la lectura hasta que llegue a formar parte indispensable de su vida cotidiana. La afición a la lectura depende de la relación estrecha y significativa con personas que valoren y disfruten la lectura, que contagien con su entusiasmo al lector en ciernes. Sin adultos lectores en el entorno es difícil que los niños lleguen a interesarse por leer.²

- La libertad, el tiempo y el espacio para leer y compartir la lectura.
Leer es una actividad que toma tiempo y requiere de un lugar. Sólo se aprende a leer leyendo, sólo se forman lectores si se les provee del tiempo para leer y se propicia un ambiente para hacerlo, fomentando sentimientos positivos hacia la lectura. Una vez que el niño ha sido contagiado de la afición a los libros, su ejercicio de la lectura y la escritura depende de las oportunidades que tenga para interactuar con el lenguaje escrito.
- Un ambiente estimulante.
Existe una retroalimentación entre

(1) El estudio de caso se llevó a cabo en el ciclo lectivo 2002-2003 en el Instituto Satélite, ubicado en el Municipio de Naucalpan de Juárez, Estado de México.

(2) D. LERNER: *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible, lo necesario*, México, FCE, 2001 hace una interesante reflexión sobre la función del docente y las transformaciones requeridas en las instituciones escolares para la apropiación de la lengua escrita.

la lectura y la vida: una mayor riqueza de experiencias hace posible una mejor lectura, y el libro, al llevar al lector a reflexionar sobre la experiencia, o bien recrearla, le permite vivencias posteriores más profundas. Un niño que no juegue, no vea, no escuche, que no se relacione afectivamente, que no esté expuesto a una estimulación variada e interesante, no podrá encontrar resonancias en los libros. A partir de las historias afloran no sólo las ideas, sino también las emociones. Al compartir un cuento con los niños, se echa a andar un proceso que va más allá de la lectura, se crean vínculos, se engarzan lazos afectivos.

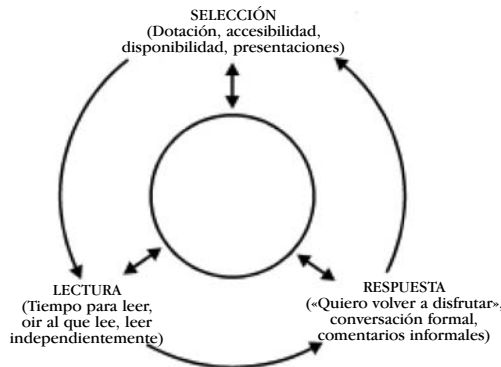
Los cuatro factores mencionados se interrelacionan y son interdependientes, sin embargo, el elemento que motoriza el proceso de promoción es el adulto mediador, que tiende el puente entre el niño y el libro, orienta e influye en el proceso de la lectura y a la vez se ve influenciado por los intercambios con el niño lector.³

Con base en los elementos citados, el

proyecto se desarrolló invitando al personal docente a asumirlo de manera voluntaria, llevando a cabo las siguientes acciones:

- Capacitación. Se dieron cuarenta horas de capacitación a los docentes, en las que se trataron temas como: psicopedagogía del proceso lector, el papel del mediador en la formación de lectores, valoración de literatura infantil, selección de libros de acuerdo al grado de madurez lectora, lectura en voz alta y estrategias de animación a la lectura y a la escritura.
- Creación del ambiente. Se estableció una Sala de lectura, independiente del salón de clases y de la biblioteca, como espacio específico para leer y compartir.
- Establecimiento de tiempos de lectura. Se determinó un horario para que cada grupo acudiera una vez a la semana a este espacio, en el que se pudieran aplicar estrategias de animación a la lectura, conversar alrededor de los libros y/o asignar un tiempo para la lectura individual, en la que cada niño pudiera

(3) A. CHAMBERS: *The Reading Environment*, Ontario, Pembroke Publishers, 1996, p. 3 representa gráficamente la relación entre estos elementos, enfatizando el papel fundamental del mediador para el control de los mismos:



elegir el libro de su interés. Asimismo, se invitó a los profesores a que dedicaran un espacio de tiempo en el aula para leer en voz alta a los alumnos.

- Adquisición de acervos. La institución invirtió en la compra de una gran cantidad de materiales de lectura, tanto de ficción como de no ficción, para las distintas edades de los chicos. Se invitó también a los padres de familia a participar a través de la donación de libros.
- Otras actividades institucionales. Se llevaron a cabo otras actividades de promoción de lectura, como la celebración de la Feria del Libro, visitas de lectura de padres y abuelos, y un periódico mural literario.

Para medir los resultados obtenidos a raíz de esta iniciativa, se tomaron como muestra dos grupos de quinto año de primaria. Cada grupo constaba de 18 alumnos, de los cuales el 60% eran del sexo femenino y 40% masculino, en un rango de edad de entre 10 y 11 años, en su gran mayoría pertenecientes a familias de la clase media y media alta, en las que los padres tenían un nivel de estudios universitario. Esto fue importante dado el papel fundamental que tiene la familia en la formación de lectores, ya que mientras más alto es el nivel educativo mayor es el interés de los padres por tener más y mejores materiales de lectura en casa, y por fomentar el gusto por la lectura en los niños; sin embargo, el estudio de caso se centró en el comportamiento en la escuela y no se incluyeron los hábitos lectores familiares.

Las valoraciones se hicieron al iniciar el proyecto y al término del ciclo lectivo, en cuanto a las actitudes de los chicos hacia la lectura y la escritura, su comprensión lectora, su evolución en la expresión

oral y escrita y los efectos en su rendimiento escolar. Se realizaron evaluaciones tanto cuantitativas como cualitativas. A los alumnos les fueron aplicados cuestionarios y se realizaron entrevistas con el personal docente y el encargado de la biblioteca.

Los resultados tuvieron mayor significación debido a la diferencia en la actitud asumida por las maestras titulares de cada grupo. Una de ellas se comprometió de manera notable con el proyecto: además de llevar a los niños a la Sala de lectura, realizó actividades de animación a la lectura, estimuló el diálogo alrededor de lo leído, dedicó un tiempo diariamente para leer en voz alta en el salón de clases y estimuló a los niños para que se llevaran libros a sus casas y compartieran sus lecturas con sus padres. La segunda se concretó a cumplir con lo básico que se le pedía: llevar a los niños al área mencionada en el espacio de tiempo establecido por la Dirección del plantel, limitándose a que los chicos eligiesen cada uno el libro que les interesara para que se dedicasen a leerlo durante ese horario.

Los alumnos que trabajaron todo el año con la mediadora activa mostraron cambios positivos en su actitud hacia la lectura y en su desempeño académico. A continuación se resumen algunos de los principales resultados obtenidos.

- En cuanto a su conducta lectora.
 - Un gusto generalizado por leer con fines recreativos.
 - Mayor interés por acercarse a la literatura por encima de los libros informativos.
 - Conocimiento de diferentes portadores de textos.
 - Conocimiento de diversos géneros literarios.
 - Conocimiento y reconocimiento de autores y obras.

- Utilización de vocabulario relacionado con los libros como autor, ilustrador, personajes, argumento, desenlace, etc.
- Diversificación de los temas elegidos para leer; en un principio el tema preferido era el terror, al finalizar incluyeron también primordialmente las aventuras, las leyendas y la fantasía.
- Deseo de compartir sus propios libros con la maestra y sus compañeros.
- Reconocimiento de la relación entre la lectura y su vida.
- Mejora en el desarrollo de predicciones e inferencias.
- Mejor comprensión de los sentimientos involucrados en las historias.
- En su desempeño escolar.
 - Mayor participación.
 - Mejores y mayores periodos de atención.
 - Mejora en la comprensión lectora, no sólo en la materia de español, sino en matemáticas.
 - Incremento en su vocabulario.
 - Mejora en su expresión oral.
 - Mayor confianza en sí mismos.
 - Mejora en la utilización del lenguaje escrito y reconocimiento de su uso social.
 - Mejora en su propia lectura en voz alta.
 - Aumento de sus conocimientos culturales y enciclopédicos.
- En su actitud en el aula.
 - Una relación más cercana y afectiva con la maestra.
 - Interés y entusiasmo por el período de tiempo diario destinado a que se les leyera en voz alta.
 - Aprovechamiento del tiempo sobrante al terminar un trabajo, dedicándolo a la lectura.
- En su actitud hacia la biblioteca escolar.
 - Cambio en los hábitos, dejaron de visitarla exclusivamente con fines de investigación para los trabajos escolares para acercarse a buscar materiales de lectura recreativos.
 - Mayor frecuencia en las visitas.
 - Incremento en la solicitud de préstamos a domicilio.

De los resultados obtenidos se confirmaron las hipótesis de trabajo iniciales:

El niño disfruta la lectura cuando entra en ella con libertad, por gusto, cuando los libros le llevan a comprender, gozar y reflexionar.

La afición a la lectura se construye si el chico encuentra sentido en lo que lee: cuando al mismo tiempo que aprende a leer, aprende a pensar, a comprender sus sentimientos y a imaginar.

En este proceso, lento y gradual, el pequeño necesita un intermediario, un mediador que facilite su encuentro gozoso con los materiales escritos. Sólo cuando el mediador ha experimentado la emoción de un personaje, el suspenso de un relato o la belleza de un poema puede transmitir el entusiasmo por leer.

La lectura es una costumbre que se afirma a través de repetidos encuentros agradables con los libros.

Es indispensable dar a los maestros una formación adecuada y las herramientas de desarrollo personal y profesional que los capaciten para crear en los niños ese interés y gusto por los libros.

La escuela es un espacio ideal para la formación de lectores, una oportunidad y un deber que no deben hacerse a un lado; es indispensable que el compromiso se adquiera a todos los niveles de la institución, que se involucren los directivos y los docentes, para obtener los mejores resultados.

BIBLIOGRAFÍA

- CERVERA, J.: *Teoría de la literatura infantil*. Bilbao, Mensajero, 1991.
- CAIRNEY, T. H.: *Enseñanza de la comprensión lectora*. Madrid, Morata, 1990.
- CHAMBERS, A.: *The Reading Environment*. Ontario, Pembroke Publishers, 1996.
- CIRIANNI, G. y PEREGRINA, L.: *Rumbo a la lectura*. México, IBBY México, 2003.
- COLOMER, T.: *La formación del lector literario*. Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1998.
- FERREIRO, E.: *Cultura escrita y educación*. México, FCE, 1999.
- GARRIDO, F.: *El buen lector se hace, no nace: Reflexiones sobre lectura y formación de lectores*. México, Planeta Mexicana, 1999.
- GOODMAN, K.: *El lenguaje integral*. Buenos Aires, Aique, 1986.
- IBBY MÉXICO.: *Leer de la mano I*. México, SITESA, 1995.
- IBBY MÉXICO.: *Leer de la mano II*. México, SITESA, 1995.
- LERNER, D.: *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. México, FCE, 2001.
- PENNAC, D.: *Como una novela*. México, Norma, 2000.
- SEDA, I.: *Los lectores y escritores se hacen desde la cuna*. México, CONACULTA, 2003.
- SORIANO, M.: *La literatura para niños y jóvenes: Guía de exploración de sus grandes temas*. Buenos Aires, Colihue, 1995.